

19.

ARGUMENTO

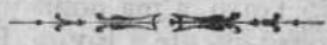
DE LA ÓPERA SERIA EN TRES ACTOS
DEL MAESTRO *BELLINI*,

Los Puritanos

La acción del primer acto tiene lugar en una fortalez
cerca de *Plimouth* (Inglaterra.) El tercer acto en el
interior de dicha fortaleza.
Época del Protectorado de *Cromwell*.

PERSONAJES

- Lord Gualtero Valton*, General Gobernador puritano.
- Sir Jorge*, su hermano, Coronel retirado puritano.
- Lord Arturo Talbo*, partidario oculto de los Estuardos.
- Sir Ricardo Torth*, Coronel puritano.
- Sir Bruno Robertson*, Oficial puritano.
- Enriqueta de Francia*, Reina viuda de Carlos I.
- Elvira*, hija de Lord Valton.
- Soldados de ambos partidos, damas, caballeros y pajes.



VALLADOLID:

Establecimiento tipográfico de Hijos de J. PASTOR,
LIBERTAD, 13 Y 18.

ARGUMENTO

Los Puritanos son como *Sonámbula*, como todas las pocas obras que puso en música el malogrado Bellini; más bien que dramas, sencillos idilios amorosos. En el segundo año del Protectorado de Cromwell, en una fortaleza cerca de Plymouth, estaba prisionera (porque lo supone el autor del libreto) Enriqueta de Francia, viuda del rey Carlos I, bajo el nombre de la señora de Villaforte. El gobernador del fuerte, Lord Gualtero Valton, tenía una hija de sin par belleza llamada Elvira, que estaba enamorada de Lord Arturo Talbo, noble caballero del partido de los Estuardos, aunque parecía uno de los más fanáticos puritanos. El padre de Elvira había prometido su hija al coronel puritano Ricardo Torth, alma noble y generosa, pero que amaba apasionadamente á Elvira. Ésta, que en organización física é intelectual era delicada como una sensitiva, sabía el proyecto de su padre y lo lamentaba en secreto pasando tristes días de amargura deplorando el infortunio que la esperaba; mas el coronel retirado sir Jorge Valton, hermano de su padre y por consiguiente tío de Elvira, que la quería con un cariño casi pater-

nal, adivinó la causa del desconsuelo de su sobrina, se interesó vivamente por ella con su hermano, y consiguió de éste que retirara la palabra dada á Ricardo y consintiera en que Arturo fuera el esposo de Elvira. Para verificarse el matrimonio había necesidad de salir de la fortaleza y nadie podía hacerlo sin un pase del Gobernador. La casualidad hizo que cuando la novia se disponía á adornarse para la ceremonia y el novio tenía en su poder el indispensable pase se le notificara á la Reina viuda la orden de tener que presentarse ante el Parlamento: la desgraciada comprendió que aquella orden equivalía á una sentencia de muerte, y como poco después de oirla se encontrase á solas con Arturo, a quien no conocía, pero con el que simpatizó á primera vista, pidió auxilio á éste declarándole quién era ella.

Arturo, fiel á sus ideas políticas no titubeó; adornó á la Reina con el velo de desposada de su prometida, y á merced del pase que tenía en su poder la puso en salvo huyendo con ella.

La exquisita sensibilidad de Elvira no pudo resistir á lo que al parecer semejaba una infidelidad de su amante, y perdió la razón.

Los médicos opinaron que la cuitada sólo recobraría su juicio si lograba sentir una gran impresión de terror.

Arturo por su parte, así que dejó á salvo á la Reina en Francia, volvió en alas de su amor en busca de su adorada Elvira sin prever que se había hecho traidor á la patria y que el *Protector* no perdonaba.

Encuentra á Elvira cuyo estado de demencia ignoraba, y ésta en un acceso de locura le descubre á sus perseguidores, que furiosos se disponen á cumplir en él la sentencia de muerte que en su ausencia pronunció el Parlamento, cuando un momento de lucidez hace com-

prender á Elvira el peligro en que está su amante, y la profecía de los médicos se cumple, una gran impresión de terror la devuelve la razón; razón que no le hubiera servido sino para deplorar doblemente su desgracia, si en aquel momento no hubiera llegado un mensajero de Cromwell trayendo la fausta nueva de que habiendo sido vencidos y depuesto las armas los partidarios de los Estuardos, el Parlamento indultaba á todos los reos por causas políticas.

Este es el extracto del argumento de la obra que en tres actos tiene la distribución siguiente:

ACTO PRIMERO

ESCENA 1.^a—Bruno y coro de soldados entonan un canto puritano de guerra saludando al alba que aparece: dentro, los habitantes del castillo saludan la luz del nuevo día con un salmo religioso, al que se unen los que están en escena con gran fervor.

ESCENA 2.^a—Salen los habitantes con flores y regalos de fiesta cantando alegres epitalamios por la boda que va á celebrarse. Cantando se van y queda solo Bruno, que al ver venir á Ricardo le espera.

ESCENA 3.^a—Sale Ricardo lamentándose de su desgracia porque Elvira no le ama y Valton le ha retirado su palabra. Bruno procura consolarle animándole á que se ocupe más de la gloria que del amor, y á que busque en los combates un lenitivo á su pena. Vanse los dos.

ESCENA 4.^a—MUTACIÓN.—*Cuarto de Elvira.*—*Esta y su tío Jorge.*—Brillante duo de tiple y bajo en que aquélla se lamenta de que vaya á celebrarse su boda porque cree que es con Ricardo, y su tío la consuela diciéndola que es con Arturo; refiriéndola que él convenció á su padre haciéndole desistir de su propósito y

que el prometido va á llegar, como lo justifica el sonido de las trompas de caza y los vivas de los amigos de Arturo, que desde dentro interrumpen el diálogo: Elvira se alegra y parten los dos á recibir al recién venido.

ESCENA 5.^a—*MUTACIÓN*.—*Sala de armas del casti- llo*.—Arturo con sus escuderos y pajes que traen los regalos de boda, entre ellos el velo de desposada. Elvira, Valton, Sir Jorge y damas con ramos de flores. Bruno y soldados puritanos. Magnífico concertante de congratulaciones y alegres bienvenidas.

ESCENA 6.^a—*Dichos y Enriqueta*.—Al ver á ésta Valton escusa con los presentes un momento de ausencia y comunica en secreto á la Reina que tiene orden de llevarla ante el Parlamento. Arturo lo nota y pregunta á Valton quién es aquella mujer. Al saber que es de su partido se interesa por ella y la compadece. Valton ordena á su hija se vista para la ceremonia; á Bruno que prepare caballos para él y la prisionera, y á los demás que se dirijan al templo, pues él pronto volverá. Vanse todos menos Arturo y Enriqueta.

ESCENA 7.^a—*Dichos*.—La Reina, desesperada, se confía á Arturo; éste se decide a salvarla con el pase que Valton le dió y con el velo de su prometida, así lo hacen y huyen, sorprendiéndoles Ricardo.

ESCENA 8.^a—*Enriqueta, Arturo, Ricardo*.—Amenaza éste á Arturo en el primer ímpetu, replica Arturo con valor y al comprender Ricardo que se trata de salvar á la prisionera les deja realizar su intento.

ESCENA 9.^a—*Ricardo, Elvira y coro general*.—La novia busca á su prometido, el coro canta alegre á la fiesta que va á celebrarse; Ricardo está taciturno y ansioso esperando conocer que están en salvo los fugitivos, cuando el tambor y la campana del castillo dan la señal de alarma, y Elvira, creyendo que al huir Arturo

con aquella mujer es una infidelidad de amor, sucumbe al dolor y pierde la razón: todos la compadecen y juran venganza del traidor, disponiéndose á perseguirlo.

ACTO SEGUNDO

Sala del Castillo.

ESCENA 1.^a—Puritanos y Bruno que se lamentan de la suerte de Elvira.

ESCENA 2.^a—*Dichos y Jorge.*—Aquéllos interrogan á éste sobre el estado de la enferma. Jorge les dice que su locura la incita á creer que está vestida con el traje de novia y á que vaya por los campos en busca de su prometido á quien nunca encuentra; el coro la compadecede y en esto llega Ricardo, que trae la sentencia del Parlamento que condena en rebeldía á muerte á Arturo y que devuelve á Valton todos sus honores y consideraciones por su inocencia en la fuga de la Reina. Pregunta Ricardo la opinión de los médicos respecto á la enfermedad de Elvira, y Jorge le dice que aquéllos opinan que no la puede curar sino una gran emoción causada por la alegría ó por el pesar. Ricardo deplora la desgracia de aquella á quien tanto ama. El coro se va.

ESCENA 3.^a—*Elvira, Ricardo, Jorge.*—La primera sale dando á entender en todos sus actos la locura de que se halla poseída; Jorge, llorando, procura consolarla, hacerse comprender por la demente. Ricardo la contempla tristemente y se entrega á negras reflexiones. Por una de esas transiciones violentas que suelen tener los faltos de razón le pregunta Elvira si está triste porque ama, y la contestación evasiva que da Ricardo hace sospechar á Jorge que éste intrigó en el Parlamento para arrancar la sentencia de muerte que condena á Arturo. Vase Elvira.

ESCENA 4.^a.—*Jorge y Ricardo*.—Poseído el primero de la idea que se le ocurrió, trata de sondear á Ricardo y consigue descubrir en efecto el odio que éste tiene á su rival, pero también logra pintándole los remordimientos que le acosarán si realiza su venganza, despertar en su alma generosa la piedad, y en que no piense en lo sucesivo más que en sacrificarse por su patria, por el honor y por la libertad. Este es el famoso duo que, aunque otra cosa no hubiera escrito Bellini, hubiera bastado para inmortalizar su nombre

ACTO TERCERO

Galería que da á un jardín y á un
bosquecillo.

ESCENA 1.^a.—Está obscureciendo y se oye el ruido de un huracán, gritos de alarma y algún disparo de arcabuz. Arturo que vuelve en busca de su adorada, que recuerda sus horas de amor y bienandanza y que se entrega á dulces ilusiones, olvidando y despreciando el peligro en que se encuentra. Oyese y se ve atravesar la escena á Elvira, que entona una antigua canción de amor de Arturo. Este continúa en el mundo de lo ideal, cuando las voces de los puritanos que le buscan le obligan á atender á la realidad y á esconderse.

ESCENA 2.^a.—*Arturo, Elvira*.—Esta sale deplorando en su locura no encontrar á su adorado. Al oírlo éste se arroja á sus pies. Tierno y sentimental duo de amor. Arturo, ignorando el estado de la razón de Elvira, la dice el porqué de su desaparición, que aquélla en momentos de breve lucidez comprende, pero al creer Arturo que debe ya separarse de su amante por el peligro en que se halla, ésta vuelve á la locura, cree que va

100-

á ausentarse otra vez de su lado, y para obligarle á viva fuerza á permanecer allí pide socorro á grandes voces que atraen á los perseguidores de Arturo.

ESCENA 3.^a—*Dichos, Ricardo, Jorge, Bruno coro general.*—Todos se sorprenden de hallar allí al reo, y le intiman la prisión Arturo se rinde, y por lo que oye comprende la locura de su amada; se alegra de morir por no padecer más viéndola en aquel estado: entonces Ricardo y los puritanos le notifican la sentencia de muerte; óyela Elvira y siente la conmoción que los médicos la deseaban para que curase; en efecto, recobra la razón, pero es para llorar la muerte de su amante. Esta es la gran pieza concertante de la obra: los puritanos están impacientes porque se cumpla en el acto la sentencia; Jorge y los mujeres procuran calmarlos despertando la compasión en sus almas. Ricardo se horroriza de la suerte que espera á su rival y le compadece. Elvira está en el mayor desconsuelo. Arturo pide compasión, no para el, sino porque está presente su amada. En esto se oye una llamada de trompetas: salen unos soldados á explorar lo que ocurre y traen á un mensajero que entrega un pliego á Jorge en el que participa el Parlamento que estando ya completamente vencido el bando realista, están indultados todos los reos de delitos políticos. Esta nueva cambia por completo la situación y da lugar al lindísimo final, digno remate de la nunca bien ponderada obra del inmortal maestro.